

PRESENTACIÓN

Manuel Pérez Celdrán
Presidente de la Cátedra de Flamencología de Jerez

Antes de todo, quiero aprovechar este medio de comunicación y oportunidad para expresar públicamente nuestro dolor por el fallecimiento, el 3 de Marzo de 2015, de Juan de la Plata Franco Martínez, Presidente de la Cátedra de Flamencología y Estudios Folkloricos Andaluces y Director de las dos revistas publicadas por esta Institución bajo las cabeceras "Flamenco" y " Revista de Flamencología ". Nuestro dolor es doble porque comprende la desaparición de un amigo desde los tiempos de nuestra juventud y por agradecimiento por las enseñanzas recibidas con sus trabajos dedicados al flamenco y su mundo. Descanse en paz.

"A la tercera va la vencida". Expresión que se emplea cuando, por tercera vez y con esperanzas renovadas se reinicia un mismo proyecto, en este caso, un medio de comunicación. Desde 1958, año en que fundamos la Cátedra de Flamencología, hemos tenido dos publicaciones de distintos formatos y un mismo fin: Recordar, Defender y Divulgar el auténtico Cante Flamenco.

De la primera época de "Flamenco" se publicaron tres números: Septiembre de 1960, Primer Trimestre de 1961 y Primer Trimestre de 1964. Cuestiones legales de aquellos tiempos impidieron continuar la publicación.

En la segunda época, ya liberadas las trabas políticas, administrativas y con ayudas económicas externas, el nº 1 sale en el Primer Semestre de 1995 y su último número, el 28, en el -año 2011 . Sólo se pudieron publicar estos veintiocho números,



pues su alto coste y el momento económico, nos hizo prohibitiva su edición.

Ya en este 2016, - tercera época de nuestra revista – lanzamos una nueva publicación en formato adaptado a los nuevos tiempos; con la confianza de acercarnos más al público y responder así al fervor por el flamenco de las nuevas generaciones interesadas por lo genuinamente auténtico y popular.

Esta tercera época, primera de " e-Revista de Flamencología", Navidad 2016, que dedicamos a la Zambomba, tan popular y con gran prestigio en Jerez y sus alrededores y, en cuyo ascenso ha tenido gran importancia la recuperación del villancico tradicional con la Colección "Así Canta Nuestra Tierra en Navidad" (1982), creada por esta Cátedra de Flamencología, con el patrocinio de la Caja de Ahorros de Jerez y realizada por Cinterco.

Por lo tanto, imitando al villancico " A los caminos se hicieron" – no, los caminos se hicieron – nos lanzamos con este número a ayudar a mantener la tradición y darle fuerza para continuar su historia.

Permítasenos recordar la organización de las antiguas zambombas de barrios o vecinales, en su mayoría montadas por la gente joven con la ayuda de las mayores, que eran quienes aportaban el conocimiento del cancionero navideño; pura tradición oral.

Pensemos en la sencillez de los "instrumentos" empleados, todos procedentes del ajuar doméstico: Tinaja, un lienzo de lona o muselina, almirez de metal, cántaro, babucha, botella estriada y cuchara … y algún otro elemento capaz de producir un sonido compatible con todos estos " elementos de percusión". No olvidamos el carrizo, criado en cualquier cercano cañaveral, que fuertemente atado ocupaba el centro del tejido que cubría la boca de la tinaja.

La fecha de comienzo de las zambombas era la de los primeros días de Diciembre, por voluntad real de los vecinos y no por "decreto municipal", cuando, ahora en época de libertad, se intenta regular los días y horas para cantar las alegrías que encierran estas fiestas centenarias.

Estaba muy mal considerado por la vecindad que comenzara en Noviembre, mes dedicado a los fieles difuntos. Sobre todo, muy especialmente, en los años siguientes a la Guerra Civil. Casi todos habían perdido algún familiar: Hijo, padre o

hermano. Era triste ver en muchas casas la "mariposas" – lamparillas flotantes sobre corcho u otra materia en un vaso con agua y aceite – encendida ante la foto del ser querido muerto.

La Zambomba ha pasado de popular a famosa, ha ganado adeptos pero ha perdido calidad social, pues las celebraciones multitudinarias actuales no están basadas en una relación de conocimiento previo, sino en el llamativo foco de lo festivo; paradójicamente, su mayor atractivo actual reside en el tono y compás flamenco, que no pueden ser captados e interpretados por el público en general.

Confiamos en unas ediciones hechas con amor e inteligencia, donde el criterio del Consejo de Redacción será supervisado por un Consejo Asesor externo que dará para publicación trabajos de categoría.

La Cátedra de Flamencología, en esta puesta al día, no sólo con su nueva Revista sino con su renovación de cargos y ampliación de objetivos, espera servir a todos los interesados en este profundo, misterioso y ancestral mundo del flamenco.

Con los mejores deseos de felicidad, en estas navidades y siempre, un fraternal abrazo.

